

entre teología y pastoral: las necesarias referencias antropológica, cristológica y eclesiológica del ministerio eclesiástico, sin olvidar el descristianizado contexto sociológico actual; la articulación entre palabra y sacramento, predicación y catequesis, liturgia y piedad personal, moral y espiritualidad. El catolicismo, según Angelini, se arriesga a desviarse por dos caminos: por un lado, el de una religión esotérica (en la línea *New Age*), espiritualista y ajena a las formas seculares de la vida ordinaria; por otro lado, el de un cristianismo militante en el sentido político. La cuestión de fondo está en la identidad y en la conciencia de los cristianos.

En la misma línea continúa G. Ambrosio cuando invita a repensar la experiencia cristiana ante la «nueva evangelización». Todo ello implica, según B. Seveso, una comprensión del «aggiornamento», pedido por el Vaticano II, desde dos componentes esenciales: fidelidad y novedad; desde ahí interpreta Seveso los conceptos de evangelización, nueva evangelización e inculturación. En cuanto a la teología pastoral, Seveso la concibe como una Teología de la vida de la Iglesia, complementaria de la Dogmática. Una disciplina teológica «difícil», dice, y todavía poco comprendida en Italia, tanto en los ámbitos pastorales como en los ámbitos académicos, pero importante y necesaria.

Cabe destacar también la presentación de E. Combi sobre la catequesis, tarea comprometida en promover la unidad de la conciencia cristiana, la sabiduría de la fe y el testimonio de la vida cristiana; de ahí que deba atender a tres instancias fundamentales: teológica, apologetico-cultural y pedagógica. En último término, la cuestión catequética se debate hoy sobre el triple transfondo de la antropología, la cristología y la eclesiología.

El volumen en su conjunto interesa especialmente a los seguidores de las cuestiones fronterizas entre teología y pastoral. Quizá sería mejor decir entre teología y acción eclesial, si se quiere —como es el caso— profundizar en la misión de la Iglesia, tal como es ejercida por el conjunto del Pueblo de Dios, al servicio del cual se sitúan los Pastores.

Ramiro Pellitero

Horst BÜRKLE (dir.), *La Misión de la Iglesia*, Edicep («Amateca», 13), Valencia 2002, 378 pp., 16 x 24, ISBN 84-7050-695-1.

Un nuevo volumen de la colección de manuales «Amateca» presenta la misión de la Iglesia en una perspectiva más bien misionológica y ecuménica. La obra consta de tres partes.

La primera parte, sistemática, expone los «problemas teológicos fundamentales»; su autor es K. Müller. Consta de siete capítulos (fundamento bíblico, dinámica de la misión en la historia del cristianismo, conceptos fundamentales y teología de la misión, la misión como cosa de toda la Iglesia, misión e inculturación, el diálogo con las religiones y el tema de los pobres).

La parte segunda, descriptiva, se ocupa del «contexto religioso-cultural actual», es la más extensa y está firmada por varios autores; se compone de cinco capítulos (introducción, del editor; América Latina, de B. Kloppenburg; África, del editor; Asia, de H. Rzepkowski; la Iglesia en el ambiente islámico, de A. A. Roest Crolius).

La parte tercera, la más corta, se titula «Reevangelización y doctrina social» y tiene dos capítulos: el primero, escrito por L. Scheffczyk, trata sobre «las bases de la reevangelización en el

Concilio Vaticano II y en las pastorales papales»; el segundo, de A. Rauscher, aborda «la predicación social de la Iglesia y la tarea de la nueva evangelización en las sociedades secularizadas».

Como se observa, los temas están bien escogidos. Los desarrollos son proporcionados y sugerentes, con síntesis particularmente logradas. La necesidad de una consolidación de la fe en el interior de la Iglesia misma —comenzando por la conversión personal y el testimonio de la vida cristiana— se perfila como la condición primera para la nueva evangelización. Se subraya la doctrina social de la Iglesia como impulso para la comunión y la evangelización (cfr. *Gaudium et spes*, n. 42; *Centessimus annus*, n. 54).

El contexto fundamental centroeu-ropeo de la colección determina el estilo del manual, que resulta más bien el de un tratado, en algunas páginas algo oscuro. El capítulo sobre la misión en África está más conseguido que el correspondiente a Asia. En la segunda edición será fácil revisar el castellano y corregir algunas erratas e imprecisiones.

Ramiro Pellitero

John L. ELIAS, *A History of Christian Education. Protestant, Catholic and orthodox perspectives*, Krieger Publishing Company, Malabar (Florida) 2002, 285 pp., 16 x 23, ISBN 1-57524-150-1.

Una síntesis de la *Christian education* a través de su historia es siempre bienvenida, particularmente si, como en este caso, el entrelazamiento de los acontecimientos y las ideas conduce a un resultado de calidad. Su autor es un católico, especialista en la educación cristiana, profesor de la Fordham University. El subtítulo explicita la sensibilidad y el interés del autor por incluir,

junto a su tradición católico-romana, otras tradiciones educativas cristianas.

La educación cristiana comienza en el marco del encuentro entre la fe y las culturas judías y grecorromanas. A partir de la Edad media, aumenta la tensión entre lo racional y lo místico, occidente y oriente. Esa tensión disminuye con el Renacimiento. Con la reforma, las polémicas entre católicos y protestantes se reflejan en la educación, como sucederá más tarde con las influencias de la ilustración (racionalismo, romanticismo, empirismo). Todo ello se desarrolla en los primeros cinco capítulos.

Los tres últimos capítulos del libro presentan las perspectivas protestante, católica y ortodoxa del tema, con referencia particular a los Estados Unidos. Los educadores cristianos de este país son herederos de las «batallas» europeas. Durante el s. XIX la educación en las colonias está dominada por puritanos, cuáqueros y metodistas, mientras va sistematizándose entre católicos y protestantes. A principios del siglo XX surge el movimiento protestante bajo la denominación «religious education». A mitad del siglo XX comienza la renovación catequética en el campo católico y entre los ortodoxos.

En la valoración final, Elias propone a los educadores cristianos que deben conocer bien la tradición y estar abiertos a las cuestiones y transformaciones actuales como son el ecumenismo, el multiculturalismo, el feminismo y el postmodernismo.

Quienes se interesen por la educación cristiana —la pedagogía religiosa, la catequesis, etc.—, sobre todo la desarrollada en el área estadounidense, encontrarán en este libro una buena síntesis y abundantes sugerencias para profundizar en sus lecturas.

Ramiro Pellitero